

Historia de 4° año

Profesor Ricardo Schneider

Estudiante: _____

Trabajo Práctico N°21: Las Presidencias Radicales (1916-1930): Sociedad y Economía

1 – Según el texto: ¿Por qué el crecimiento económico argentino debía partir del crecimiento del sector agrícola?

2 – Señale verdadero o falso:

El radicalismo mostró una tendencia económica idéntica a la del liberalismo clásico, sin intervención del Estado en la economía	V	F
El ascenso de los Estados Unidos como potencia trajo aparejado el desarrollo de una relación comercial triangular entre Argentina, EE.UU. y Gran Bretaña	V	F
La guerra no generaba una situación propicia para el despegue industrial.	V	F
La presencia de los inmigrantes en los años 20 era predominante en la clase alta argentina.	V	F
Los grupos conservadores tradicionales, utilizaron su influencia en las fuerzas armadas; constituyeron grupos armados ilegales para reprimir trabajadores.	V	F

3 – ¿Qué consecuencias tuvo el comercio triangular para las relaciones exteriores argentinas?

4 – ¿Qué efectos tuvo sobre la industria argentina la llegada de capitales estadounidenses?

5 – ¿Qué sectores sociales cobraron importancia en la composición social argentina como efecto de los cambios económicos?



Las Presidencias Radicales (1916-1930): Sociedad y Economía

La Unión Cívica Radical, ganó las elecciones de 1916 llevando a Hipólito Yrigoyen a la presidencia, apoyado por las clases medias y por los inmigrantes que fueron en muchos aspectos, los artífices de la caída del régimen oligárquico al traer consigo nuevas ideologías que ponían de relieve la necesidad de un cambio en las relaciones de poder.

Estas circunstancias requerían de un cambio drástico en la política, que sin embargo no fue tan fuerte en los aspectos económicos, los cuales tuvieron más continuidades que rupturas con el orden conservador: El país, a pesar de estar escasamente industrializado en comparación con las grandes potencias europeas, era uno de los más industrializados de América Latina. Con todo, no era base suficiente para dar el salto a una economía diversificada y el campo seguiría siendo la base de las exportaciones. La economía nacional debía crecer por la vía de la productividad y siendo un país predominantemente agrícola, entonces el sector agrario debía aumentar la productividad. Y en ello, el tractor jugó un papel fundamental a partir de su introducción en el campo, en los años '20, transformándose en el puntal de la tecnificación del agro.



Aun así, No todas las novedades en materia económica tenían relación directa con el campo. los cambios en las relaciones con el mundo y las intenciones autárquicas en materia energética, también dieron nuevas formas a la economía argentina.

Eran tiempos convulsionados en el mundo: la Primera Guerra Mundial desatada en 1914 sacudía a los países europeos. La Argentina eligió mantenerse neutral en el conflicto, aunque no pudo quedar al margen de sus efectos. La economía se vio afectada por el deterioro de las exportaciones (aunque estas no se detuvieron) y como consecuencia se vivió un período de agitación social atravesado por huelgas y conflictos obreros. En 1922, Marcelo Torcuato de Alvear, sucedió a Yrigoyen. Su gobierno transcurrió bajo el signo de la recuperación económica. La relativa prosperidad que se vivió en el país llevó a que se consideraran estos años como una *"Belle Époque"*. Hacia el final de la década el panorama se ensombreció, y la vuelta de Yrigoyen

al Poder Ejecutivo en 1928 sucedió correlativamente a La crisis económica mundial desatada en 1929, y que contribuyó a transformar negativamente la situación económica, culminando en un golpe de Estado en 1930. Se clausuraba así la primera experiencia democrática del siglo.

El nacionalismo económico y la intervención estatal

El radicalismo mostró una tendencia económica que se apartaba del liberalismo clásico, a partir de la idea de intervención del Estado en la economía, considerada como antecedente del New Deal que Roosevelt llevaría adelante en Estados Unidos casi dos décadas después.

Hipólito Yrigoyen pensaba que la Argentina debía manejar su propia moneda, su propio crédito y la comercialización de su producción, como la explotación y distribución de energía y transportes. Para ello proyectó un Banco Central Estatal, fundó YPF en el marco de un plan de soberanía energética y dictó controles a las concesiones de empresas extranjeras que manejaban los ferrocarriles. En materia ferroviaria se dictaron rigurosos controles a los ferrocarriles en manos de los británicos, sobre todo en lo que respecta a tarifas y fijación de cuentas capitales, además se dio impulso a la obra de Ferrocarriles del Estado, buscando la salida al Pacífico para facilitar el transporte de las producciones del noroeste y sur oeste -centro- del país para llegar a Perú, Chile y Bolivia.

La política del Poder Ejecutivo es mantener en poder del Estado la explotación de fuentes naturales de riqueza, cuyos productos son elementos vitales del desarrollo del país... especialmente el petróleo. Según Yrigoyen, el Estado debe adquirir una posición cada día más preponderante en las actividades industriales que respondan principalmente a la realización de servicios públicos.



El comercio triangular

El ascenso de los Estados Unidos como potencia trajo aparejado el desarrollo de una relación comercial triangular, en la que la Argentina continuaba vendiendo su producción a Gran Bretaña, pero se abastecía cada vez más de manufacturas norteamericanas.

A partir del año 1925 se registró un grandísimo aumento en las inversiones extranjeras provenientes de los Estados Unidos, que se realizaron a través de las empresas relacionadas con la industria frigorífica, con las organizaciones de distribución y producción de energía, y de bienes de consumo. Esta "invasión" repentina de capitales estadounidenses provocó una

competencia con los capitales provenientes del Reino Unido, aquella rivalidad se vio reflejada en áreas tales como los transportes (entre los productos automotores exportados de Estados Unidos y los ferrocarriles ingleses). Pero también se agudizó la competencia con empresas frigoríficas vinculadas con estos dos países. Estos conflictos llevaron al deterioro de las relaciones con los ingleses.

La Industrialización

Ya antes de la llegada al poder del radicalismo, hacia mediados de la década de 1910, El desarrollo Industrial presentaba un panorama con marcados contrastes. Aunque en los años pasados habían aumentado la producción y el número de empresas y mejorado las instalaciones y los métodos tecnológicos, el sector más pujante seguía concentrado principalmente en torno de las actividades vinculadas a la producción agropecuaria o a la satisfacción de las necesidades más elementales de la población. Destacaban entre ellas las industrias alimentarias, especialmente los frigoríficos, las fábricas de extracto de quebracho, algunas empresas textiles y metalúrgicas y el sector de la construcción.

Fábrica de Ford en La Boca, inaugurada en 1917



Entre ese momento y el estallido de la crisis de 1930, la evolución industrial transitó por dos etapas diferenciadas. La primera etapa se originó en las condiciones espaciales que generó la Primera Guerra Mundial. La segunda se

enmarcó en el regreso a una aparente normalidad en la posguerra. La Primera Guerra Mundial supuso un desafío para la industria local, ya que las importaciones de productos manufacturados disminuyeron drásticamente. La búsqueda de mercados sustitutos, como los Estados Unidos, no alcanzaba para compensar los trastornos producidos con los proveedores europeos tradicionales. La guerra no generaba una situación propicia para el despegue industrial. La producción del sector no solo no creció, sino que mostró un pequeño descenso durante la guerra, que solamente pudo revertirse cuando ésta concluyó. A pesar de ello, la década del 20 es un periodo en el que la producción industrial tuvo un crecimiento relativamente intenso, sustentado por un incremento progresivo de inversión. El periodo de entreguerras se caracterizó por un cambio de estrategia de los capitales de las principales potencias, entre las que se destacaron los Estados Unidos. Diversas empresas comenzaron a “sustituir exportaciones” por producción en el extranjero combinando los procesos de producción más eficientes con reducciones en el costo de transportes, una mejor penetración en los mercados, la búsqueda de materias primas más baratas y un fortalecimiento en la competencia frente a otras empresas. Durante los años 20 se produjo una irrupción de capitales extranjeros, sobre todo de origen norteamericano, uno de cuyos principales destinos fue precisamente el sector industrial, que implicó una serie de transformaciones para el conjunto de la economía argentina. Además, tenían una gran influencia indirecta en el crecimiento del número de firmas, ya que su actividad permitió el establecimiento de un conjunto de talleres complementarios y empresas subsidiarias, la mayoría de capitales argentinos. Se observó en esta época una transformación importante de los métodos de producción, con una profunda revolución técnica y organizativa que modificó las costumbres y separó a los diversos factores de producción, permitiendo el paso de la manufactura a la fábrica.

Cambios en la composición de la población e Inmigración

Hacia 1914, como resultado de las transformaciones económicas producidas, se perfiló una nueva estructura social. De la estructura tradicional, polarizada en dos capas, en la que los sectores populares tenían una proporción muy alta, se pasó a otra en la que los sectores medios adquirieron una gran significación.

A la vez, dentro de estas capas medias se produjo una diferenciación interna: surgieron estratos de asalariados urbanos dependientes y creció la importancia de sectores ligados al comercio y a la industria. Al mismo tiempo, el grupo de obreros urbanos aumentó a expensas de los trabajadores rurales, de los artesanos y de los trabajadores sin ocupación definida.

La presencia de los inmigrantes en los años 20 era predominante en esa clase media en expansión y en el nuevo sector obrero urbano industrial. En consecuencia, en la Argentina, la burguesía empresarial urbana, pequeños y medianos comerciantes, sectores medios rurales y la clase obrera más calificada, estaba integrada por inmigrantes o hijos de inmigrantes.

Los argentinos de origen criollo se concentraban en sectores pudientes (estancieros, militares, funcionarios públicos), clases medias tradicionales, sobre todo del interior y sectores bajos de las clases trabajadoras, urbanas y rurales.

La primera corriente de interrupción migratoria de ultramar se produjo con la Primera Guerra Mundial. En 1914, el número de inmigrantes experimentó un abrupto descenso, iniciándose un período con saldos migratorios negativos. Finalizada la guerra, el flujo migratorio recibió un nuevo impulso. Según los datos censales, el país había adquirido un definido perfil urbano.

**La transformación social durante el radicalismo**

Los cambios resultantes de la ley Sáenz Peña de 1912 permitieron la integración de una importante masa de población hasta entonces excluida de toda participación política.

Factores estructurales como el asentamiento progresivo de las anteriores inmigraciones, el impacto de decisiones políticas a fines del siglo XIX (como la escuela obligatoria), la posterior instauración del servicio militar y los efectos de la predicación nacionalista contribuyeron a la definitiva integración social de los sectores populares.

Además, las nuevas políticas públicas ampliaron el abanico de oportunidades y favorecieron los procesos de movilidad ocupacional y de ascenso social. A fin de afirmarse en el poder, el radicalismo debió asegurarse el voto de los sectores medios, constituidos en nuevos protagonistas sociales. Para ello facilitó su acceso a los cargos públicos.

Sin embargo, la cuestión social no estuvo exenta de conflictos. La urbanización de la mano de obra y la llegada de inmigrantes con amplia experiencia en cuestiones sindicales y muy embebidos en ideologías de izquierda como el socialismo y el anarquismo, dio lugar a la conformación plena del proletariado nacional, que pronto se organizó en gremios y partidos y llevó adelante los reclamos obreros a través de huelgas y protestas.

Yrigoyen debió afrontar tres brotes de malestar obrero, con reacciones distintas. Mientras que los reclamos de la Federación Obrera Marítima de 1916 fueron solventados en favor de los

trabajadores, en las disputas de los obreros de los Talleres Vasena (durante la Semana Trágica) o de los esquiladores de la Patagonia en 1919, se desató una brutal represión.

Uno de los corolarios de la crisis de 1919 fue la aparición de grupos paramilitares que propiciaron sentimientos xenófobos, anti obreros y anticomunistas. Así durante la gestión de Marcelo T. de Alvear, fuerzas paramilitares llevaron adelante la Masacre de Napalpí, asesinando a mas de 200 miembros de las etnias qom y mocoví. Los grupos conservadores tradicionales, desde sus bancas en el Congreso, utilizaron de su influencia en las fuerzas armadas; constituyeron estos grupos armados ilegales para salir a reprimir trabajadores; amenazando al gobierno con retirar inversiones y desestabilizar la economía.

Urbanismo, obras públicas y culturales

Contrariamente a Hipólito Yrigoyen, hombre huraño y poco adepto a las apariciones públicas, Marcelo T. de Alvear fue un presidente de una agitada actividad social. De la misma forma, embebido de cierto halo europeizante, se avocó a la tarea de transformar la fisonomía de la ciudad de Buenos Aires. Durante su gestión se construyeron una gran cantidad de monumentos y obras públicas y privadas; a diferencia de su Yrigoyen, Alvear siempre procuró estar presente en las ceremonias, inauguraciones y en toda clase de eventos sociales.

En materia de obras públicas se inició la construcción del Ministerio de Hacienda, de Obras Públicas, de Guerra y Marina y el edificio del Banco Nación en Plaza de Mayo. Fomentó también la cultura, con la construcción de teatros, museos y varias instituciones artísticas: se inauguraron más obras públicas durante su gestión que durante la de cualquiera de sus antecesores, y se celebraron tantas ceremonias oficiales con la participación del jefe de Estado como nunca antes.

En 1923 se inauguró el Museo de Luján. En la ciudad de Buenos Aires se finalizó el paseo de la Costanera Sur, la construcción de hornos para la incineración de basura y la compra de la finca de Lezica para construir el parque Rivadavia. También se asfaltaron muchas calles de la ciudad.

En 1923 el presidente envió al Congreso Nacional un proyecto para formar una delegación nacional que participase de los Juegos Olímpicos de París 1924 pero la iniciativa no prosperó. El 31 de diciembre de ese año se firmó un decreto creando el Comité Olímpico Argentino y así se resolvió la concurrencia de Argentina a los Juegos Olímpicos. De esta forma, se produjo en 1924 la primera participación oficial por parte de Argentina.

En 1925 se inauguró la bajada de la calle Maipú y el Paseo de Julio, además de un monumento en conmemoración a Leandro N. Alem. En este acto fue una de las pocas ocasiones en que aparecieron juntos Alvear e Hipólito Yrigoyen.

Alvear fue un admirador de la cultura y de las artes, y durante su gestión de gobierno. En 1925 se creó el Conservatorio Nacional de Música y Declamación, y por medio de un decreto se fundó el Departamento de Artes Musicales y Sonoras en 1924. Se crearon además los cuerpos estables del coro, orquesta y ballet para el Teatro Colón. Autorizó por decreto la creación de la Radio Municipal, dedicada a transmitir la temporada de óperas y conciertos desde el Teatro Colón, para que la gente que no podía asistir al teatro pudiese escuchar música clásica.

En el mes de julio de 1924, el Club Atlético Boca Juniors debutó en su nuevo estadio, enfrentado al Club Nacional de Football uruguayo. El puntapié inicial fue dado por el presidente Alvear.

En 1928, poco antes de asumir Yrigoyen por segunda vez la presidencia, Alvear inauguró el Palacio de Correos y recibió el primer avión construido por la Fábrica Nacional de Aeroplanos. El 6 de septiembre de ese mismo año comenzaron las obras de construcción del subterráneo Lacroze, que une Lacroze, Plaza de Mayo con Chacarita (actual línea B de subte).

CLASE 21

En septiembre de 1928 se llevó a cabo por primera vez una Feria del Libro de Buenos Aires, antecedente remoto de la posterior Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, inaugurada por el presidente.